Entre los Aborígenes del Bayano

Por Antonio Isaza A.

(CONTINUACION)

En toscos bancos de madera estaban sentados los señores dignatarios del Congreso, (Ságuila, Alcaldes, Neles, Policías, Jefe de Higiene y sus Inspectores, Tesorero y demás miembros del Gobierno), allá en un rincón sobre una tarima estaban sentadas las mujeres de los dignatarios mencionados y al lado de la tarima hay un funcionario especial encargado de pegar un grito a las mujeres cuando estas se duermen o no ponen atención a los importantísimos debates que allí se suscitan. Hay que advertir que las mujeres no tienen ni voz ni voto en esa Asamblea y que están ataviadas con su infalible argolla de oro en la nariz y vistosos collares confeccionados con dientes de animales salvajes y monedas de todas clases.

Otro funcionario hay sumamente curioso y que nos llamó mucho la atención: es un viejo que sentado delante del Ságuila lo único que hace es repetir cada vez que el Ságuila termina un párrafo: Eye Nueti (Si, muy bueno). Nosotros pensamos que ese viejo ocupa el lugar que en nuestra República tienen ciertos periódicos que solo esperan que el Presidente abra la boca para aplaudir incondicionalmente y agitar hasta la saciedad el incensario. En todas partes se cuecen habas. Un profundo silencio tal que un vacío de admiración siguió a nuestra entrada. Una vez sentados el Ságuila se paró y tomó la palabra para darnos la bienvenida. Allí en medio de la sala había un hábil intérprete que traducía los discursos. El Dr. Arnulfo Arias (Harmodio Urba) contestó al Ságuila y una vez que hubimos fumado en la pipa de paz comenzaron las presentaciones y terminadas éstas pedimos permiso para retirarnos a nuestra choza, pues todavía no habíamos comido. Los discursos se inician allí en el Congreso con las palabras indias EMI SOGUE (hoy digo) y terminan con la frase NAI PIRAGUA HIERBA (no hay más nada que decir).

LA PRIMERA NOCHE EN PINTUPO. EL LIMONCITO

Apenas salimos del Congreso nos lanzamos sobre la canurra (comida). Tres canirras (gallinas). de sabor delicioso nos esperaban humeantes. Pepe estaba en la plenitud del gozo. No recuerdo si quedó algún hueso. Sin embargo, a pesar de la satisfacción de todos cierta melancolía se acentuaba en Calillo cada vez más. Era la añoranza del Atlas Garden, del Hotel Central, de la popular cantina de Don Checho Adames. A Calillo le faltaba un trago. Donde encontrar un trago en Pintupo?.... Obaldía fué el de la idea genial. Llevabamos alcohol en exceso para las vacunas, de ese alcohol puro de 90 grados. Calillo no conocía esos secretos y el que habla se vió precisado a servir de químico. Total una bebida agradable a base de alcohol rebajado y limón la cual bautizamos con el nombre de LIMONCITO. Que bien sabía ese trago en aquellas montañas! No sólo Calillo, todos tomaron de aquel limonsito, y todo el que se tomaba un trago se creía un tenor o barítono, tiple o soprano. Ay! si el Maestro Graciani y el profesor Merel Murt estuvieran en el secreto del limoncito tendríamos en Panamá los mejores cantantes del mundo. Allí en Pintupo no hay inspectores de la renta de Licores.

AL DIA SIGUIENTE. EL UNICO CRISTIANO.

Al día siguiente muy de mañana el Bayano nos prestó sus aguas y comprobamos para sorpresa nuestra que el Limoncito no da goma. Toda la mañana la ocupamos en visitar los enfermos y vacunar a la tribu. En las crónicas escritas por el Dr. Dutary para el Panamá-América encontraréis con lujo de detalles una relación sobre las costumbre típicas de aquellos aborígenes y la labor realizada por la comisión sanitaria. A nosotros nos interesó sobre manera un sujeto digno de estudio q' fue nuestro jefe de cocina y cicerone a la vez: el Capitán, el Alcalde Mayor del Pueblo, el único cristiano según el mismo, el Robinson de la isleta que queda enfrente del caserío y que se distingue por el nombre de Leopoldo Garido. Este indio es un aventurero. Tiene un pasado escabroso y no dudamos de que también tenga un porvenir brillante entre aquellas gentes. Leopoldo Garrido amigo íntimo de Calillo, es sagaz, inteligente y astuto. Faltas graves cometió durante la administración del ságuila anterior que murió envenenado y se vió precisado a abandonar la tribu, pues lo condenaron a muerte. Trabajó mucho tiempo con una compañía extranjera por tierras de Chimán y del Darién y hoy con la subida del nuevo ságuila es hombre de grandes influencias en Pintupo. La historia se repite en todas partes. Se ha casado varias veces y los maridos y los padres con hijas, le tienen verdadero terror pues él mismo asegura que poseé toda clase de secretos para atraer a las mujeres. El Capitán es el amparo de las niñas huérfanas y de las pobres viudas abandonadas. El Capitán Leopoldo Garrido es el único cristiano que hay en Pintupo.

COSTUMBRES EXOTICAS DE LOS ABORIGENES DEL BAYANO.

LA CEREMONIA NUPCIAL. El novio pide la muchacha a la familia de ésta. El día señalado los amarran a los dos en una hamaca y les cantan toda la noche; al día siguiente el hombre tiene que ir al monte y cortar cuarenta tucos de cierta dimensión, veinte de los cuales lleva a la casa. Después de esto quedan marido y mujer. Un hombre puede tener varias mujeres.

EL DIVORCIO.—El esposo lleva a la mujer ante el Congreso y le hace una acusación formal; si hay motivo el ságuila los separa. La mujer acusada frecuentemente de adulterio, es expulsada de la tribu.

LA FIESTA DE LAS CASADERAS:—La primera vez que a una señorita se le presenta la menstruación, hombres y mujeres la meten dentro de una piragua y la bañan constantemente por espacio de muchas horas. Después del baño viene el baile amenizado por frecuentes libaciones de chicha de maíz fermentado. Esta fiesta se prolonga muchas veces hasta cuatro y cinco días. A los que caen borrachos (mumos) las mujeres los bañan en las aguas siempre frías del Bayano.

EL PARTO:—Cuando una mujer tiene un hijo, apenas da a luz, se baña en el río y entonces el padre del muchacho se acuesta con el recién nacido en una hamaca por espacio de varios días durante los cuales la mujer lo atiende solícitamente.

LOS ENFERMOS:—Los enfermos se acuestan en una hamaca y después que los ve el NELE (médico) encienden un brasero de frutas de cacao a la cabecera y uno de los varios cantores se sienta allí en un banco de madera a cantar por horas y horas y hasta por días y días una elegía monótona y cansada que dura hasta que el paciente se muera o recupere la salud.

EL CEMENTERIO:—Lo mismo que al enfermo, cantan al muerto y lo entierran en un lugar apartado del sitio en donde viva. En el cementerio de estos indios cada difunto tiene una chocita en la que se encuentran sus prendas personales de uso frecuente. Es prohibido terminantemente a los extraños visitar el cementerio. El doctor Arnulfo Arias pudo ir hasta allí, porque se prestó a llevarlo en forma disimulada el Capitán Leopoldo Garrido, del que ya hemos hablado antes.

DE NUEVO EN LA AVENIDA CENTRAL

Después de dos días con sus respectivas noches de estadía en Pintupo, la corriente caudalosa del Bayano nos llevó de nuevo hasta la lancha "ALMIRANTE"; y henos aquí otra vez en la Avenida Central, con el recuerdo mágico de aquellas selvas vírgenes, con la sed incontenible de nuevas exploraciones sorprendentes en el corazón de la República y en espera de otras muchas aventuras sanitarias o de cualquier índole.

Panay Esteriany

Agente Comisionista

Toda Clase de Comisiones

Avenida Sur No. 10

Panamá

Angelo Ferrari

LICENCIADO

Avenida B. No. 42

Panamá.

EL ARTE DE MADRID

Benito de la Iglesia

Calle 17 Oeste, No. 30

Amplificaciones españolas y venta de diferentes artículos al contado y a plazo, en abonos desde B/. 0.50 semanales

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.